

S. L.
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Elng Porillan Buxi

NÚMERO DEL JUEVES
15 CÉNTIMOS
suplemento del domingo
10 CÉNTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

En Madrid, 1 mes, 4 reales; 3 meses, 12 reales; 6 meses, 24 reales; 1 año, 48 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA LIBERALA

BIENOTECIA
MUNICIPAL
MADRID

S. L. E.
JUEVES Y DOMINGOS

LOS DOMINGOS
SOLO
PARA LOS SUSCRITORES

NÚMERO AL CROMO
15 CÉNTIMOS
A LOS VENDEDORES
10 RS. CADA MANO

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

En provincias, 3 meses, 14 rs.; 6 meses, 28 rs.; 1 año, 50 rs.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo
de Gaspar, calle del Príncipe.

SUCURSAL DE PUBLICACIONES
Mayor, 13, portal.

En todos estos centros se dan recibos bromísticos
que deben ustedes leer... por curiosidad.

LA CARICATURA DE HOY

El cartelito de la izquierda será la mejor explicación; pero a fin de que algún bromista de fuera de Madrid no vacile en sacar a los 22 personajes que represento, allá van, tomados de izquierda a derecha:

Martínez Campos da un cohombro a Lopez Dominguez (el sobrino de su tío) y Salamanca y Negrete se mete en danza, tirando de charrasca.

Detrás figuran, en mesa aparte, Martos, Echegaray y don Emilio; al pie de ellos, Alonso Martínez va a echar un trago de pita, y a su lado está el Hércules de Lillo (don Venancio), derramando el Chinchón. Vega-Armijo ha resbalado y está debajo de la mesa en que toma un buche on Pepe Luiz, el de Fomento, protector de los ferro-carriles y de la cría caballar.—En primer término de la derecha, don Mateo camelandando a Navarro Rodrigo y a la gaceta de Cataluña (D. Víctor Balaguer).—En el centro están Cánovas, Torenio y don Currito Romero, chupándose... los dedos: a la verita de ellos, tragelan los foforitos en su perfecta trinidad: Moret, Beranger y el rubicundo Angelito Sardoal, a quienes se acerca el duque de Alcolea.

El buñuelero en jefe que tiene la masa entre manos, es el Sr. Camacho; y al que revuelve el aceite en la caldera, jno le conoce usted por los pabellones de las orejas? Es el señor de Posada Herrera, ayudante máximo en la fabricación de buñuelos políticos, desde tiempos de Carlos III, época en que ya brillaba por su perseverancia y por la entereza de su credo.—Perdonen ustedes lo largo de la leyenda, y hasta la que viene.

DEMOCRITO



¡Gracias a Dios que ha llegado una semana en la cual no tendré necesidad de hacer el panegirico de esa partida que gobierna a España bajo el nombre simbólico de fusión ó confusión! No señor, hoy no voy a hablar de los triunfos diplomáticos del marques de la Vega, ni de las glorias militares del general Bum-bum, ni de las grandes combinaciones rentísticas de mi amigo Camacho, que según los ignorantes, nos pondrán a las puertas de la miseria; ni de las zancadillas que Navarro y sus prosélitos le ponen al simpático Venancio para ver si suelta la cartera de la Gobernación, ni de las conquistas amorosas que debe haber hecho en Lisboa la belleza escultural del docto académico don Mateo.

Hoy tenemos para regocijarnos y bendecir el nombre de Dios, asunto mucho más elevado y digno.

Los coros celestiales y las sublimes jerarquías de arcángeles y serafines entonan himnos de gloria y alabanza, allá en aquellas altitudes cerúleas adonde no alcanza la vista de los humildes moradores de la tierra.

Congratulémonos, porque es bien que nos congratulemos, y unamos nuestra bronca voz a la de los coristas celestiales. La España católica, toda esa parte escogida de España que gusta boina física ó moral, dispone en estos momentos una gran romería que irá a postrarse reverente a los pies del noble cautivo encarcelado en el Vaticano.

¡Ah! Lágrimas de dulce fervor se deslizan por mis mejillas y van a ocultarse pudorosas en el áspero matorral de un bigote, cada vez que pienso en ello. El gran pontífice de los carencidas, el que cobra cuarenta mil reales de los gobiernos liberales, para mantener bien en España el sa-

grado fuego del carlismo, lo ha ideado él solo, sin necesitar la inspiración de don Gabino Tejado.

La santa peregrinación será obra suya: un ejército de curtidos veteranos de la santa causa, que en lugar de trabucos y fusiles irán armados de rosarios, atravesará las provincias de España entonando aquello de *ruja el infierno*, para ir a desembarcar en las costas de esa Italia impia que nada hace por romper las cadenas del Pastor prisionero.

El miliciano renegado, el ex-tribuno Nocedal irá a la cabeza de ese valeroso ejército, ya que sus muchas ocupaciones no le permitieron ponerse al frente de las sagradas baterías que defendían a Montejurra.

Los perversos liberales lo contemplarán con la rabia del despecho, y no osarán enarbolarse al siquiera los endeblados palos de escoba para desbaratar los apañados pelotones de beatas, sacristanes y fraílucos.

Porque la manifestación carlista que capitanea don Cándido se está organizando al amparo de los abominables derechos de la libertad. Don Venancio, el Grande, la ha autorizado, ese mismo don Venancio que en otra ocasión hizo desalojar el local en que para constituir un Casino se congregaron unos cuantos demócratas desecados.

Hizo bien: ¿cómo un Ministro liberal había de tolerar tales iniquidades? Otra cosa es que millares de carlistas dispongan una santa romería en que puedan contarse los vasallos fieles a la bandera del monarca alcornoqueño.

Don Cándido ha dado palabra de que no se trata de una manifestación política, y no es cosa de dudar de la palabra de un hombre que se llama don Cándido, y que cobra de sus enemigos cuarenta mil reales para conspirar contra ellos.

Callen y confúndanse los inicios que murmuran que la peregrinación irá cobijada bajo una gran boina. Calumnias, calumnias perversas, porque en ella toman parte varios obispos más ó menos reverendos, y á esos obispos les paga un Gobierno liberal, y no puede ser que conspiren para reavivar la guerra carlista, ni para ir a comprometerlos en Roma, lanzando gritos subversivos contra el Gobierno de aquel país, amigo del nuestro.

Esa felonía no cabe en corazones piadosos. Si hubo un obispo de Urgel que acaudillaba partidas facciosas, en cambio hay obispos de ejemplarísima mansedumbre; ponga por caso, el de Santander, á quienes ustedes conocen por retrato, y más por el celo ferviente con que persigue á la prensa satánica, de quien Dios nos libre, amén.

Y en prueba de que la cosa no tiene malicia, vean ustedes cómo la ha autorizado un hombre tan listo como don Venancio, á quien calumnian seguramente los que dicen que su padre gritaba en Lillo: «Mueran los negros! Vivan las caenas!» mientras blandía la tajante cuchilla.

El marqués de la Vega de Armijo se ha incomodado, ya lo sé, y dicen que dice, que no autorizará la romería. Como si los carlistas necesitaran su permiso para presentarse en gran parada á las puertas de Roma!

También cuentan que don Mateo ha puesto gesto de vinagre... Valiente cosa les importará á los buenos devotos que el gesto de don Práxedes se avinagre!

Ruja Satán!...

A Roma irá por todo, si señor: y allí les esperará don Carlos, sin toison, ceñido la vencedora espada de Oroquieta. Y al frente de ellos entrará en el Vaticano, para decirle al Santo Padre: «Hé aquí mis súbditos, los que te libertarán de la servidumbre del Cananeo, luego que yo me haya sentado en el trono de mis abuelos.»

Ellos, entusiasmados y lanzando al aire las boinas, gritarán entónces: «Viva el Papa-Rey! Abajo los usurpadores del patrimonio de San Pedro!»

Que la política italiana los dispersará á latigazos? Bueno, ¿y qué? Que arrojando los bordones y las conchas tendrán que correr, como corrieron en Monte-Esquiza? Bueno; ¿y qué? Que silbados y apaleados volverán atropelladamente á España? Que empezarán un tiroteo de notas entre el Gobierno español y el italiano?

Pasemos por todas esas hipótesis... pero, y la gloria que habrán conquistado? A ver si habrá quien les saque de cuerpo las bendiciones que habrán digerido!

Nada, valerosos romeros, corred, volad! llevad todo el dinero que podáis, que las arcas pontificias esperan con avidez vuestro piadoso tributo.

Y que rabie Camacho mirando tísicas y exhanstas las arcas del Tesoro español.

Camacho al fin y al cabo no ha de ser el que os abra las puertas del cielo.

CALVILLO.

BUÑUELOS

Estadista logroñés que pasa aquí por formal, y apenas va á Portugal le dicen *cursi* ó burgués; que en la oposición, con celo á la Libertad invoca, y apenas la breva toca, le da al país un camelo... es un *buñuelo*!

Leguleyo entre Licurgos, y entre juristas, enano; picafeitos y paisano del Papa-moscas de Burgos: que de águila con aliño resulta ser... golondrina; liberal de percalina, indigesto desde niño... ¡es un *pestiño*!

Macareno protector de intereses materiales, que en caminos y canales hace constante labor; y en política el cazurro admira por su trasto, y entiende más el *cayeo*, que *Lagaritjo* y el *Curro*... ¡es un *churro*!

Gobernante á la manchega que por montarás se pierde; que cada vez que habla, muere, y con solo mirar, pega; que no domina su asombro de verse en tal horizonte, y como si fuera al monte, se echa la aprensión al hombro... ¡es un *cohombro*!

Diplómata sin carrera, ignoranton y finchado; de semblante almidonado lo mismo que su pechera: *Pantoche*, á quien nada importa la mofa de aquí, y la extraña, y puede enredar á España si un año más le soporta... ¡buena *torta*!

General sin disciplina; y reformador... de plico; y economista... de mico, y marino... sin marina; ipadrastros que de los suelos alzó el país en sus hombros para que le den camelos, son *tortas*, *pestiños*, *cohombros* ó *churros*, todos *buñuelos*!

TARARIRA



Habla un diario, del aspecto del *foyer* de conferencias en la Cámara baja y dice:

«Hay calor en la atmósfera, y mucha gana de hacer política... despues de las cinco de la tarde.»

La hora de comer.

Los *fosforitos* quieren desviarse de la mayoría parlamentaria... ¿Yá?
Cria cuervos, cria cuervos!...

LA BROMA.



Lit. Fuentes 12

GRAN BUÑOLERIA.

Ayuntamiento de Madrid

Frases del corresponsal en Lisboa de *La Correspondencia* de Madrid:

«Saludamos con entusiasmo a España en medio del Tajo.»

«Multitud de embarcaciones recorren la ría sin saber adónde acudir para contemplar mejor la fiesta.»

«Los caballos están bien cuidados, y respecto á sus monturas, apenas se distinguen las de los soldados, de las de los jefes.»

«Mis extensos telegramas han dicho ya con la mayor extensión posible, cuanto de más notable ocurrió en la fiesta náutica.»

«Aquí existen aún las bandas de tambores... me gusta este instrumento (¿porque es de la familia del bombo?) que considero tan militar ó más que la corneta.»

Ah! El amigo Pélis Mencheta escribirá zarzuelas, con el tiempo; y será gobernador de provincia, por lo ménos. Su estilo es tan progresista!

Uno de los vocales de la junta directiva de la peregrinación carlista, se llama *Pagaraturridua*. Es un apellido con homa... y horla.

Dice un colega, criticando la influencia de las damas políticas en los destinos de los ministerios:

«Estamos en la corte de Luis XIV.»

No. Yo creo que está mal colocado uno de esos números romanos.

En el clásico teatro de Jovellanos, que hoy mantiene el Sr. Arderius para regenerar el arte, ha fracasado la zarzuela en dos actos, titulada: *Los mailines*.

Los mailines eran unos bandidos de tiempos de Felipe IV, y ahora no hacen fortuna los bandidos en zarzuela: hay para la profesión más ancho escenario y presa más segura.

Presente, mi general!

«Es ó no cierto que tiene V. empujito á un diputado militar que cobra 3.000 realillos mensuales para compra de libros técnicos, destinados al ministerio de la Guerra?»

Esto se murmura esto se asegura, no falta quien jura que todo es verdad. Y se me figura, que si es verdad pura es, con perdón de vuestreza, una solemnisima barbaridad.

Parece que los Sres. Nocedal piensan establecer un cuerpo sanitario para el buen servicio de la peregrinación á Roma, y que el doctor Garrido será nombrado *proto-médico* de los expedicionarios.

Ya lo sabéis, siempre en su farmacia, ménos cuando vaya á Roma.

Un periódico portugués pinta así á nuestro D. Mateo: «Sagasta es un buen tipo de *burgués* inteligente,» (como quien dice, *curst*).

«Pero no tiene el aplomo de los estadistas de primer orden.» (Pues mire V. pesa, pesa... como una losa de plomo).

«En su mirar penetrante revela gran sagacidad.» (Léase *socarronería*).

«Su trato es muy agradable.» (Pues quédense VV. con él y será una hazaña de Portugal en favor de España. Nosotros le pasaremos... los alimentos para que VV. le gocen sin mucho sacrificio. El gasta poco en *vestir*, y no tiene vicios conocidos. Con que... ahí queda eso!)

Otro corresponsal de la prensa sabia en la corte de don Luis, dice, describiendo la fiesta celebrada en la embajada española:

«El Rey vestía sencillamente de levita inglesa; de color claro sin guantes.»

Pero compañero: ¿cómo había de tener guantes la levita, aunque fuera inglesa?

Me voy con el Marqués de la Viruta, si señor: apruebo sus enojos, si señora.

¿De dónde ha sacado D. Pedancio Gonzalez que entra en sus atribuciones la autorización para que los señores Nocedal lleven á Roma los batallones carlistas que se proponen capitanear?

Esso es de la jurisdicción del ministro de Estado: se trata de armarle cisco al Gobierno de una nación amiga, y don Venancio no tiene amigos... ni en Lillo.

¡Atiza manco, que te pesca... El Día!

Recomiendo al ilustre burgalés, gloria de nuestro foro, y por otro nombre Ministro de Gracia y Justicia, estos carinos de un diario que no se muere la sin hueso, y que trata de una causa criminal que está en sumaria desde 1871:

«Aquí en Madrid los que hacen las leyes, y los que cobran grandes sueldos por gobernar á la nación, se disputan ministerios y secretarías, embajadas y cargos de caballerizo.»

Y añade el colega, que «no se conciben gobiernos más torpes, por no llamarlos de otra manera, ni país más resignado y anémico.»

Esta otra manera de señalar á estos gobiernos es lo que yo encuentro más sencillo: nada de adjetivos peligrosos...

«Fusionistas!»

Vaya una palabra horrorosa!

Efectivamente: no han recibido los últimos números de

LA BROMA: D. José María Gaiucinet. Aranjuez, que está lejísimo de Madrid.

D. Mariano Gracia y otro apreciable suscriptor de Fuenarral, remotísima colonia de la Australia, vía de Chamartín.

D. Rafael Bueno, de Córdoba, (posesion ultramarina).

D. Vicente Martín Bernal, de Bernuy de Zapardiel, (que está allá del Pacífico, y más acá de Arévalo).

D. Francisco Belia, de Novelda, (colonia asiática, camino de Alicante).

D. Gregorio Ruiz, de Udiás, (isla de las Clinchas, trasladada á las montañas de Santander).

D. Joaquín Ribes Ballardo, de Cartagena, (en el Polo, junto á Murcia).

Y otros y otros, que se quejan de estas filtraciones en las carterías, ó donde sea.

¿De qué nos sirve que en la Central haya empujitos tan laboriosos como D. Patricio Serrano y sus dignos compañeros; de qué nos vale ajustar nuestras remesas al último *Indicador general de correos*, que es un libro utilísimo, y esmeradamente confeccionado; de qué, en fin, nos sirve la prolijidad y buen orden con que enviamos los paquetes, numerados, atados y separados, si estos salen de Madrid y desaparecen como por ensalmo?

Entre col y col, creo que no viene mal una...

IRIDEMTXX

—Sultana la de ojos negros,

la de blonda cabellera,

la de los labios rosados,

la de sonrisa halagüeña,

la gacela de Mahoma,

la hermosa *hurl* del Profeta,

¿por qué te sorprende el alba

tan tristemente á la reja?... —

—¡Oh caballero garrido!

¡Oh buen conde de Niquena!

¡Si no fuerais nazareno!

¿qué de cosas os dijera!...

—Nazareno?... Sagastino

querrás decir... y no mientas!...

—Sagastino? ¡Oh Dios de Llanes!...

¡Con Sagasta fué á la guerra

el galán por quien suspiro

tan tristemente en mi reja!...

Al ser más feo de España

(y Moyano no se ofenda)

iba á combatir.

—Es moro?

—Ni cristiano, que yo sepa.

—Pues ni es moro ni cristiano,

por qué partió á la contienda?

—Partió para meter bulla

y ocupar la presidencia,

para tocar un cencerro

y ponerse las espuelas,

pues siempre en caballo blanco

se le ve cuando polea.

—¡Debe ser mozo de chispa!

—¡Oh buen conde de Niquena!

El galán por quien yo gimo,

de amor en dulces cadenas,

es el Pidalillo de antes,

el Torero de otra época,

el que un cirio a San Pascual

colocó con fe sincera,

¡Por Dios! Menéndez Pelayo,

no protestes de esta idea!

el gran elector *maruso*,

el de la sonrisa escéptica,

el desterrado de Llanes,

el de las grandes orejas.

—Sultana la de ojos negros,

la de blonda cabellera,

la gacela de Mahoma,

la hermosa *hurl* del Profeta,

yo siento aumentar tu llanto,

siento exacerbar tu pena,

más el galán que tu adoras,

preciosísima doncella,

entre los moros del Riff

inútilmente se espera.

—¿Qué decis?... —

—¡Muere de viejo,

sentado en la Presidencia!...

—¡Alah te guarde, cristiano!

—pudo exclamar la agarena,

y cayó desfallecida

al pie mismo de su reja!

Entonces llamando al Nuncio,

y con la camisa fuera,

sin quitarse las babuchas,

cayéndole las calcetas,

con la levita engrasada

y con sombrero de teja,

montó en un palo de escoba,

por lo que ocurrir pudiera,

y escapó de Morería

el buen conde de Niquena.

ALFREDO G. DÓRTGA.

Los bombos han de ser cortitos, pero expresivos: por ejemplo, de este calibre:

—*La sal de María Sentisima* es un libro entretenido como pocos, lleva un buen prólogo del amigo Bastillo, que es escritor festivo de los que tienen gracia. Precio: *dos pesetas* en casa de Suarez, Jacometrezo 72.

—Don Pascual Aguilar, conocidísimo editor valenciano, ha publicado dos tomos cuyos títulos son estos: *Ensayos de psicología celular* (no conozco la materia); y *La nueva cirugía antiepileptica*, (tampoco sé con qué se come). He cedido en comisión mis ejemplares á un médico muy estudioso, y me ha pasado este informe: «Los libros editados por Aguilar, son excelentes.» Ya lo sabéis, doctores.

Y por último, mis apreciables colegas de *La Mosca*, han echado á volar un *Alcañal* que vale más de cinco duros, pero que ellos retrógrados! lo venden á *peseta*, porque parece que necesitan fondos para ir á Roma con la peregrinación nocedalina.

No tengo más publicaciones de qué ocuparme, y me alegro.

El Siglo Futuro declara á su patron D. Cándido Nocedal, general civil del partido tradicionalista.

Y quién es el jefe militar?

Ah! sí, Carulla!

¡Viva España, *chipe!*

D. Juan Pedro Aladro, encargado de Negocios de nuestra nación en Bucharest, se ha desafiado á comer, con un elegante y ricacho de aquellos barrios.

Leed, leed contribuyentes, que la cosa es de oro:

«Los testigos por parte del español como del rumano eran personas también muy conocidas.»

Su misión se reduce á decir cuál de los dos campeones comería mayor cantidad de manjares del banquete, digno de Gargantua, cuyo *menú* fué este:

«Trituras d'Orlande.—Caviar frais.—Turtle-soup.—Consommé Royal.—Paris bouchees.—Homard á l'américaine.—Cotes de mouton piqué sauce Béarnaise.—Ragout de perdreaux á la Lianville.—Terrine de foie gras.—Truffes au Champagne.—Punch glacé.—Chapans truffés.—Pieds de celeri.—Asperges en branche, sauce hollandaise.—Gâteau espagnol.—Glacé praliné.—Café liqueurs.—Fino Champagne, 185.—Jouaniberg Cabinet (cave Metternich).—Gran vin de Chateau-Lafite (monopole).—Romane-Conti, 1880.—G.-El. Nimm et Ro-derer frappé. El combate no ha concluido: el Sr. Ivorano, que dió el banquete ganó la primera partida.

«El jueves próximo le tocará en turno al representante del rey Alfonso, y los testigos decidirán entonces cuál es el vencedor.»

Los dos campeones asistieron al circo con centro en *segunda* de su «milion», y ambos parecían en su estado normal, después del gran número de manjares que habían devorado.

Pido un ascenso para el Sr. Aladro: es un diplomático de pura raza... ¡Qué tipo!

La Sociedad abolicionista reparte con profusión una hoja suelta, cuyo texto y caricaturas son de primer orden. Figurense VV. que pinta á lo vivo las delicias de la esclavitud en Cuba, las *dulzuras* del grillete, del cebo de piernas y brazos, del grillete de maza y otras diversiones del patronato...

En la hoja suelta falta esta dedicatoria:

«A los fusionistas liberales en la oposición, y cangrejos n el poder: los guachindangos reconocidos.»

DERECHOS DE TIMBRE

Los periódicos políticos del género del nuestro, que se publican en Madrid, han satisfecho por timbre para las provincias, las cantidades que siguen:

LA BROMA.	Pesetas.	152'40
El Rigoletto.	»	150'90
El Motín.	»	126'30
La Vena.	»	25'20

ESCAANDALERA

Huella 10 (8'30).—Por retraso de dos horas, el correo de Madrid no ha enlazado en Sevilla con el de esta capital.

—Un periódico italiano publica la escandalera del ferrocarril del Noroeste (*Giornale di Sicilia*, 30 de Diciembre) y después de señalar los horrores de la concesión y las farsas de la empresa favorecida dice:

«Estas cosas sólo en España se ven autorizadas, y aún pudiera decirse que *garantizadas*» (Traslado á los ex-ministros consejeros de administración).

—Santander 9, 5'20 t. El tren correo núm. 35 detenido en Torrelavega esperando vía libre por descarrilamiento, sin desgracias personales, de un vagón del tren núm. 501. Trae, hasta ahora dos horas de retraso. Avisaré llegada.

—Con nueve horas de retraso llegó ayer (10) á Salamanca el tren correo á consecuencia de haberse inutilizado la máquina en el kilómetro 142, inmediato á la estación de Medina.

—El tren correo de Madrid á Santander ha llegado hoy (el 14) con dos horas de retraso á Palencia por esperar en Venta de Baños al tren núm. 2 de Irun.

—(De Valencia fecha 14). El tren correo de Madrid llegó ayer á esta capital con 45 minutos de retraso, quedando tiempo apenas preciso para enlazar con el de Barcelona.

—¿Podrá decirse por quien corresponda, si los ferrocarriles andaluces, ó sea de Puerto Real á Cádiz, pagan al Tesoro lo que á éste pertenece por concepto de inspección desde 1866-67 hasta 1879-80, ó sea un total de 58.800 pesetas, de que la Hacienda publica carece, y que en justicia la corresponden?

¿Han oído ustedes?

CORRESPONDENCIA

M. P., CORUÑA (faro).—Suscriptor fin Marzo.—J. D., PAMPLONA.—Recibí 4 pesetas.—J. M., VALLADOLID.—Remitidos 30 ejemplares número 2.—F. E. C., ZARAGOZA.—Sorvido; se le contestó á V. en el Suplemento anterior.—E. B., VALENCIA.—Servido el aumento de remesa del núm. 9.—P. A., VALENCIA.—Recibí reales 133.—Servido el señor B.; remitidos Almanques: detalles correo.—J. J., Taberna Kocha, 17, VALENCIA.—Suscriptor fin marzo.—J. de B., BILBAO.—Suscriptor por dos ejemplares hasta fin Marzo: va el núm. 8.—A. C., FREGENAL DE LA SIERRA.—Recibí 100 rs.: hechas las suscripciones que mid: recibos por correo; gracias.—V. M. y B., BERMUY DE ZAPARDIEL.—¿Quién tendrá más interés, amigo mío, en que el periódico llegue á su destino, ustedes que lo pagan, ó yo que de él vivo? Aquí no hay servicio regular de correos, porque en este país no hay nada ordenado: todo está palas arriba; el Estado cobra y aprueba, y el Estado á nadie sirve más que de estorbo.—M. R., SEVILLA.—Soy yo Camacho ni cosa preciosa.—C. C., VALENCIA.—Pagado abono hasta fin Marzo.—L. A., Cande Asalto, 60, BARCELONA.—Suscriptor hasta fin Junio: va el núm. 2.—E. G., OLIVENZA.—Pagadas dos suscripciones hasta fin Marzo.

Á NUESTROS AGENTES

En adelante los paquetes saldrán de Madrid los *Miércoles y Sábados*, á fin de que ustedes los reciban un día antes que de costumbre.

EL ADMINISTRADOR.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3.—1882.